



ISO REDEFINE LA NORMA SOBRE IGUALDAD DE GÉNERO

Por Noelia García Nebra

En un mundo diseñado por hombres, ISO ha dado un gran paso hacia la igualdad de género y realizado avances en el ODS 5 con su trascendental Plan de Acción de Género.

¿Alguna vez se ha preguntado por qué un hombre puede levantar cómodamente un saco de cemento de tamaño estándar, pero no resulta tan fácil para una mujer? ¿O por qué la mano del hombre abarca perfectamente un ladrillo, que resulta difícil de sujetar por una mujer? La respuesta obvia es que vivimos en un mundo de hombres. Es un hecho que no

debería sorprender a ninguna persona. Es evidente en todos los aspectos de nuestras vidas, desde los ladrillos y el cemento nuestros sistemas financieros y políticos.

La necesidad de medidas más tangibles en cuanto a igualdad de género jamás fue tan oportuna. En 2019, el [Índice de Género de los ODS](#) reveló que, en general, ningún país estaba encaminado a lograr la igualdad de género para el 2030. Han pasado dos años y, según el [Informe Global sobre la Brecha de Género de 2021](#) del Foro Económico Mundial, se han sumado otros 36 años al tiempo restante para cerrar la brecha de género, lo cual supone retroceder la paridad de género toda una generación.

La Organización Mundial del Comercio, en el [Foro Público de la OMC de 2021](#), reafirma esta desalentadora perspectiva. Alude a cifras de la OIT que muestran retrocesos en el empleo mundial equivalentes a 114 millones de puestos de trabajo en comparación con 2019, con la mujer como principal afectada de esta pérdida de empleo (con un descenso del 5 %). A pesar de hitos tales como la [nueva Constitución de Chile](#), la primera redactada por un número igual de hombres y mujeres, las mujeres siguen enfrentando enormes desafíos.



Economías en expansión

La igualdad de género es fundamental para un desarrollo sostenible e inclusivo y no sorprende que tenga su propio Objetivo de Desarrollo Sostenible, el [ODS 5](#), entre los [17 ODS](#) de las Naciones Unidas. Indica que: «La igualdad de género no solo es un derecho humano fundamental, sino que es uno de los fundamentos esenciales para construir un mundo pacífico, próspero y sostenible». Sin embargo, como [ONU Mujeres](#) bien ha señalado, las mujeres y niñas de todo el mundo están muy infrarrepresentadas, tanto en política como en entretenimiento o en el lugar de trabajo.

La igualdad de género es fundamental para un desarrollo sostenible e inclusivo.

La igualdad de género no solo es un derecho humano básico: los beneficios económicos de la mejora de la paridad de género son claros y evidentes. Las cifras hablan por sí solas. Por ejemplo, el [Instituto Europeo de la Igualdad de Género](#) (EIGE, por sus siglas en inglés) afirma que, de aquí a 2050, la mejora de la igualdad de género daría lugar a un aumento del PIB per cápita de la UE del 6,1 al 9,6 %, lo que supone nada menos que entre 1,95 y 3,15 billones de euros. Las mejoras en igualdad de género también reportarían la creación de 10,5 millones de empleos en 2050, lo que beneficiaría tanto a hombres como a mujeres.

Abordar las cuestiones de género impulsaría el crecimiento económico global en más de un 4 %. La relevancia de la cuestión fue subrayada por la iniciativa [International Gender Champions](#) de 2015. Esta red de líderes de más de 60 países –entre los que se encuentra Sergio Mujica, Secretario General de ISO– reúne a hombres y mujeres a cargo de la toma de decisiones y que se

comprometieron a hacer de la igualdad de género una realidad patente en sus sectores o ámbitos de influencia.

Una nueva estrategia

Los progresos han sido lentos, pero la pandemia ha conferido a este tema un nuevo sentido de urgencia. Al igual que muchas otras organizaciones, ISO ha respondido a este desafío y está haciendo brillar la antorcha del género en todas sus operaciones con un impulso organizacional estratégico, el [Plan de Acción de Género](#), para impulsar la agenda de la igualdad de género. Las normas tocan casi cada aspecto de nuestras vidas, y es por ello que en ISO reconocemos que nuestra organización y nuestros miembros tenemos un papel crítico en el impulso de la igualdad de género. Las normas facilitan el comercio, reducen los costos y apoyan la innovación, pero para que brinden una respuesta eficaz a los desafíos actuales y futuros, el género debe ser parte integrante de la normalización, en especial por motivos de seguridad.

En palabras de Mujica: «En ISO, reconocemos que las Normas Internacionales son herramientas esenciales para reducir las desigualdades, aumentar la sostenibilidad y fomentar el crecimiento económico inclusivo; todo ello contribuye en gran medida a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, incluido el ODS 5 sobre Igualdad de género».

El sesgo de género puede tener un serio impacto en la salud de las mujeres. Un informe publicado en [Fierce Healthcare](#) subraya cómo, este sesgo, puede crear peligros en los tratamientos médicos, desde las enfermedades cardiovasculares hasta la salud mental y el tratamiento del dolor. Los productos probados y diseñados por hombres dan lugar a más accidentes en el lugar de trabajo y mayores riesgos de salud para las

mujeres de la plantilla. En el Reino Unido, por ejemplo, un informe del [Congreso de Sindicatos Británicos](#) (TUC) estableció que el mal ajuste de los equipos de protección personal entre las mujeres era más grave en los servicios de emergencia, en particular, en los chalecos antibalas y antipunzantes y los chalecos y chaquetas de alta visibilidad.

Una labor en proceso

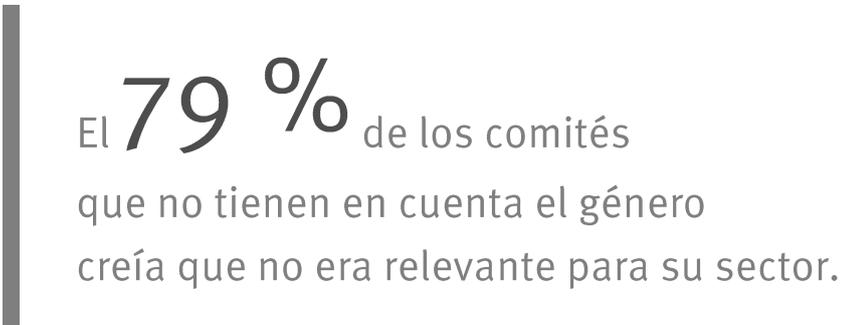


La paridad de género está presente en nuestra agenda desde hace cierto tiempo. En 2019, tanto ISO como muchos de sus miembros manifestaron su compromiso con [mayores medidas de igualdad de género](#) con la firma de la Declaración sobre la Integración de Perspectiva de Género en Normas Técnicas y Estándares de la CEPE. Gracias a su Plan de Acción de Género para todo el sistema, que establece iniciativas y marca objetivos ambiciosos para apoyar la igualdad de género en la normalización, ISO es ahora una de las organizaciones más relevantes que está abordando esta cuestión de manera activa.

Somos conscientes de que no hay soluciones rápidas y definitivas en este ámbito; sin duda, este nuevo plan estratégico evolucionará con el tiempo para alcanzar los mejores resultados. La primera fase (2019-2021) se centró en hacer balance; la segunda (2021-2023) se centrará en abordar los problemas. Dado que el plan se considera un documento vivo, las medidas se supervisarán y actualizarán periódicamente con un énfasis constante en las aspiraciones futuras. Mujica afirma: «ISO realiza todos estos esfuerzos

como un proceso continuo y está comprometida con la mejora continua».

Parte de este proceso en curso fue un cuestionario sectorial clave y el primero de su clase destinado a obtener información de cómo los [comités técnicos](#) de ISO estaban abordando el desarrollo de normas con perspectiva de género. Como ya se ha mencionado, es un hecho generalmente aceptado que las normas son elaboradas en gran medida por hombres para hombres y que las mujeres están infrarrepresentadas en los comités técnicos. Los resultados de la encuesta, producto de la colaboración entre ISO e IEC¹ bajo la dirección del Grupo Consultivo Estratégico Conjunto (JSAG), fueron aleccionadores. Las perspectivas reunidas de 356 personas encuestadas indicaron la falta de sensibilidad de género en el desarrollo de normas y mostraron que aún queda mucho trabajo por hacer para que las normas aborden plenamente la cuestión del género.



El **79 %** de los comités que no tienen en cuenta el género creía que no era relevante para su sector.

Lo más decepcionante es que, en el caso de los comités que no tuvieron en cuenta el género, el 79 % creía que no era relevante para su sector. Las personas encuestadas también señalaron que el 50 % de los miembros del comité no habían planteado el tema. Entre los comentarios recibidos, un punto

¹ La Comisión Electrotécnica Internacional (IEC) desarrolla Normas Internacionales para todos los campos de la electrotecnia.

de vista recurrente fue que las normas técnicas «no son una cuestión de género».

Es más: en una encuesta de ISO sobre la representación de género, un hallazgo significativo fue que, aunque las cifras no son demasiado malas en el ámbito técnico, sobre todo en el nivel de gestión de los comités, no siempre se traducen en normas que tengan en cuenta el género. Contar con una representación equilibrada es importante para brindar igualdad de oportunidades y dar espacio a voces dispares, pero las normas no terminan incluyendo necesariamente una óptica de género.

Los próximos pasos

No obstante, los mayores desafíos también pueden conllevar grandes oportunidades. Los resultados de la encuesta reforzaron la necesidad de aumentar la notoriedad de la importancia del género en la normalización, y tanto ISO como IEC seguirán recopilando datos acerca de la representación del género para comprender mejor la magnitud de los desafíos. Es vital diseminar el conocimiento e intercambiar buenas prácticas entre nuestros miembros de todo el mundo; para facilitararlo, se puso en marcha otro componente clave del Plan de Acción de Género, la [Red de puntos focales de género](#).

Este mismo año, ISO acogió la primera reunión de esta nueva plataforma para involucrar a sus miembros en la implementación del Plan de Acción de Género y garantizar que las normas respondan a las necesidades de hombres y mujeres por igual. A través de su participación en la iniciativa International Gender Champions, Mujica ha prometido impulsar la contribución de las mujeres en el mundo de la normalización, ya sea en los comités técnicos de ISO, a través de los miembros de ISO, o a nivel de la Secretaría Central de ISO.

Kylie Schumacher, responsable del comité técnico [ISO/TC 272](#), *Ciencias forenses*, afirmó: «Estoy muy orgullosa de participar en una comunidad que defiende la diversidad y la igualdad, y me alegrará trabajar junto a más mujeres jóvenes profesionales en el espacio de la normalización en los próximos años». Sin embargo, aunque es un hecho reconocido que las mujeres despuntan cada vez más en numerosos ámbitos de la ciencia, aún no se ha desarrollado todo su potencial.



Sabemos que queda mucho por hacer, pero nuestras nuevas iniciativas nos están ayudando a incorporar la igualdad de género en nuestro mismo centro; el objetivo de la inclusión y la diversidad es ahora parte integrante de la estrategia de ISO aprobada por sus miembros.

La colaboración, la comunicación y el compromiso son componentes vitales de la misión de ISO para dar solución a los desafíos mundiales. La pandemia nos ha enseñado mucho, y quizá la lección más importante es que, si trabajamos juntos, podemos lograr mucho. «La igualdad de género es una prioridad para ISO», afirma Mujica. «Estamos profundamente comprometidos con el aumento de la participación de las mujeres en la normalización y con la integración de la perspectiva de género en el proceso de

desarrollo de normas. Sin embargo, ISO no puede lograrlo sin la cooperación y la determinación de nuestros colaboradores, miembros y expertos».

Por todo ello, la próxima vez que vea a una mujer embarazada luchando por ajustar el cinturón de seguridad de su automóvil sobre su «panza», tal vez le sirva de consuelo saber que, al menos para sus hijos e hijas, sin importar su género, las normas que dan forma a su mundo se habrán diseñado de manera más equitativa y albergando la promesa de un futuro más seguro, inclusivo y sostenible para todos y todas.